

tanias del animo) descubra la bondad interior; medio conque dominara primero en los animos, que en los cuerpos; porque el amor, y el respeto pueden estar muy bien juntos; y al contrario, lo que se teme, se aborrece; y lo que es aborrecido, no es seguro, como se demuestra en los siguientes versos:

*Quem metum oderunt,*

*Quem quisque odit perisse expetit.*

Y porque no está todas vezes en manos del General el que le amen sus gentes, como lo está el que le teman, conviene fundar, no menos, el respeto en el temor; porque el amor (como hijo de la voluntad) es inconstante, y vario: cuya opinion hallamos authorizada en las Divinas Letras. Porque quando Dios, en el Monte Sinaï, diò la Ley al Pueblo, aunque le amenazò con truenos, y rayos, le halagò con armonia, y musica Celeste; y David se consolaba con la Vara, y el Baculo de Dios; porque si el vno le castigaba, el otro le sustentaba. Y en el Arca del Tabernaculo estaban juntos la Vara, y el Manà, significando, que han de estar acompañadas, en el que gobierna la severidad, y la benignidad. Estremos son opuestos, y como tales peligrosos, y los sabrà templar, quien en sus acciones (acordandose que es Principe) no se olvidare que es hombre: ò como dixo Aristoteles, no usando del mando siempre, como debe ser, sino es como puede ser; ò como dixo Oracio:

*Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci.*

§. 10.

La Prudencia es la que dà modo à las cosas, es la Regla de las Virtudes, y Practica de los aciertos, Ancora de los estados, y Aguja de marear de los Principes; y la que dà à los Gobiernos las tres formas,

*Enne*

*Psal. 22. 4.*

*Exod. cap. 19.*

*Lib. 4. Polit.*